

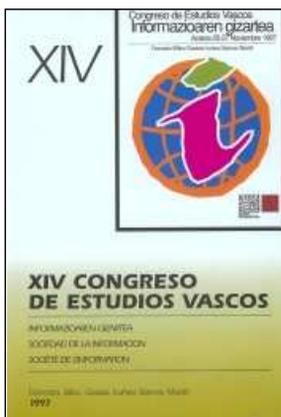
estatuto de franquicia, San Juan de Pie de Puerto, verdadera capital, y Labastide Clairence, fundada en 1312, con un protagonismo defensivo. El 60% del territorio es de realengo, el 35% lo constituyen señoríos vasallos del rey y el resto, 5%, son señoríos eclesiásticos. Donde es posible seguir la evolución demográfica, se documenta un ascenso hasta 1343 y dos descensos, uno anterior a 1348 y otro en 1363, que redujeron a la mitad el número de fuegos de Ultrapuertos. La migración masiva de gentes transpirenaicas, patente en los apellidos topónimicos de Navarra, parece datar de las Guerras de Religión del siglo XVI. Por el contrario, en el siglo XIV el flujo Navarra-Ultrapuertos era recíproco. En cuanto a la categoría social, llama la atención el porcentaje de hidalgos, muy superior al de la zona cispirenaica. Muchas familias se promocionan con sus servicios militares en el reinado de Carlos II, y algunas estirpes con sus respectivas clientelas, como los Agramont y los Luxa, enfrentadas, juegan un papel relevante en los conflictos civiles del siglo XV. Los francos representan el 17-20% de la población y el resto, un 43%, son labradores. La ausencia de minorías religiosas es otra característica de esta región. El patrimonio de la Corona produce ingresos ordinarios, de particular terminología, procedentes de inmuebles rústicos y urbanos, de censos sobre la ocupación del suelo, de aprovechamientos ganaderos y de molinos. Los impuestos sobre el comercio, poco documentados, se registran en los núcleos mercantiles, que cuentan además con peajes: San Juan de Pie de Puerto, Saint Palais-Garris y Ostabat. Todas estas rentas fueron paulatinamente cedidas a los magnates locales. Entre los impuestos de carácter público, junto a las multas judiciales, destaca el francaje, o derecho de salvaguardia, ambas exacciones también asignadas en beneficio a la nobleza desde el siglo XIV. Los ingresos extraordinarios (5-10% del total del reino) revelan el escaso potencial económico de Ultrapuertos, con reducidos recursos y alto porcentaje de exentos. El estudio se halla magníficamente ilustrado con 36 gráficos, tablas y mapas, y se completa con un índice de nombres propios.

La monografía de Susana Herreros esclarece de forma definitiva la configuración y peso específico de Ultrapuertos dentro de la Navarra medieval, desmiente algunos tópicos vigentes hasta ahora, y constituye una obligada referencia para los historiadores navarros y franceses.

*Raquel García Arancón*



**INFORMAZIOAREN gizartea [archivo de ordenador] = Sociedad de la Información = Société de l'information**  
 XIV Congreso de Estudios Vascos, Donostia, etc., 1997. – Donostia : Eusko Ikaskuntza, 1998. – Disko konpaktua 1 ; 12 cm. – Izenburuaren aurretik: Congresos de Estudios Vascos. – Sistemaren ezaugarriak: PC multimedia, Windows 3.1. eta 95. – ISBN: 84-89516-76-6



## INFORMAZIOAREN gizartea = Sociedad de la Información = Sociéte de l'information

XIV Congreso de Estudios Vascos, Donostia, etc., 1997. – Donostia : Eusko Ikaskuntza, 1998. – LXXXIX, 328 orld. : ir. ; 31 cm. – ISBN: 84-89516-62-6

A menudo se achaca a las sociedades científicas, y al mundo académico en general, de ser reductos rancios y apolillados, torres de marfil donde unos cuantos privilegiados se dedican a elucubrar sobre las cuestiones más peregrinas y alejadas de la realidad en foros donde los únicos intereses que se defienden son los corporativos. Esa imagen es, por supuesto, un tópico, y no por ser en ocasiones verdad deja de ser un tópico que en general no se cumple. Pero lo cierto es que se produce un cierto divorcio entre la producción científica y la sociedad: ésta no siempre conoce bien –a veces, ni siquiera conoce, lo cual es más grave– qué es lo que se hace en el ámbito académico, y cuando lo conoce no siempre lo entiende bien. Una de las acusaciones más frecuentes hacia el mundo académico es, además de ser oscurantista, la de ir varios pasos por detrás de la sociedad, cuando en realidad debería ir algunos por delante.

La Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza trató de no caer en esos errores al organizar el que hasta ahora es el último Congreso de Estudios Vascos. Fundada en 1918, la Sociedad lleva catorce congresos organizados sobre los más diversos temas, siempre tratando de dar servicio a la propia sociedad. El último, al que nos referimos, se dedicó a la sociedad de la información, y se dividió en varios módulos. En este caso, el mundo académico trató de adelantarse en varios pasos a la sociedad civil, y además de ofrecer una información de calidad e inteligible a todo el mundo. La prueba de su éxito es la repercusión que el Congreso tuvo en los medios, vascos y foráneos.

El XIV Congreso de Estudios Vascos se celebró en las capitales vascas de forma simultánea –y también en Madrid– mediante el uso de la videoconferencia. Se trata de una de las primeras iniciativas de este tipo que se llevan a cabo entre nosotros, y desde luego la conexión simultánea entre varias sedes es, todavía hoy, varios años después de celebrado el Congreso, totalmente novedosa. Así, a diferencia de otros congresos de estudios vascos anteriores “presenciales”, que por razones obvias tenían lugar en una sola ciudad, éste tuvo sus sedes en San Sebastián, Bilbao, Vitoria, Pamplona, Vitoria y Madrid entre los días 25 y 27 de noviembre de 1997.

El Congreso se dividió en cinco módulos, correspondientes a otros tantos temas en los cuales la sociedad de la información y las nuevas tecnologías van a tener, en realidad están teniendo ya, una especial incidencia. El primer módulo, más general, coordinado por Luis Gurrutxaga (también responsable de la coordinación del conjunto del Congreso), contó con ponencias de varios especialistas tan conocidos como el filósofo Javier Echeverría o Christine Maxwell.

El segundo módulo se dedicó, lógicamente, a los medios de comunicación, probablemente el sector donde los cambios introducidos por las nuevas tecnologías sean más profundos. En esta sesión se contó con los mejores especialistas del mundo en la materia. Eso quiere decir que hubo nutrida presencia de profesionales de los Estados Unidos, donde Internet y el periodismo digital son un fenómeno social y un negocio muy importantes, y donde se están haciendo los medios que constituyen el modelo y marcan las pautas de todo el mundo. En concreto, se contó con la presencia de Michael Giulino, de *The New York Times*, y de Elizabeth A. Osder, del *Chicago Tribune*, dos de los periódicos (impresos y digitales) más importantes de los Estados Unidos.

Las repercusiones de las nuevas tecnologías en el trabajo, tanto en las empresas, como en la administración y las profesiones liberales, se analizaron en otra sesión, coordinada por Jean-Michel Larrasquet. Especialistas franceses (Alain d'Iribarne, Martine Gadille, Francis Jaureguiberry) como americanos (Leo Evan) expusieron los profundos cambios que están aconteciendo en el mundo laboral. Una mesa redonda analizó lo que es el teletrabajo, a veces un peligro para el trabajador, a veces una ventaja, pero desde luego una nueva manera de hacer las cosas.

Los servicios a los ciudadanos y las empresas fueron el tema del cuarto módulo: el mundo financiero y los negocios tuvieron su sitio para explicar las transformaciones que se viven en el sector. Javier Egaña, José Valiño, Félix Gorospe, Juan José Duque y Detlef Eckert fueron los ponentes.

Finalmente, no podía ser menos, se dedicó un módulo a la educación. El paso del modelo presencial al virtual –del que los diversos títulos de posgrado puestos en marcha por Eusko Ikaskuntza son buen exponente– necesariamente requería la atención de los especialistas en un Congreso dedicado a la sociedad de la información. Las bibliotecas virtuales fueron el tema que abordó Pedro Schwartz. Joseba Arregi habló de la identidad en la sociedad informatizada, y José Ignacio García Ramos presentó la Mediateka de Eusko Ikaskuntza.

Precisamente hay que destacar que el esfuerzo de Eusko Ikaskuntza no se ha limitado a lo teórico. Además del Congreso, y de la edición en forma impresa, en forma de libro, de las ponencias y comunicaciones (un volumen de 328 páginas de obligada consulta para todas aquellas personas interesadas en la revolución informativa y social que ya tenemos encima), la Sociedad de Estudios Vascos ha puesto a disposición de todas aquellas personas interesadas una edición del mismo libro en formato electrónico, libremente accesible en la propia Mediateka de la Sociedad de Estudios Vascos. La Sociedad ha sabido ver la oportunidad de utilizar las nuevas herramientas, y en especial Internet, para difundir la cultura vasca, cada vez más universal. La Mediateka, algo más que una biblioteca digital, es la plasmación práctica de muchas de las cosas que en el XIV Congreso de Estudios Vascos se expusieron y que, por una vez en el mundo académico, no va por detrás de lo que la sociedad demanda ni pretende ser una reflexión elitista.

Javier Díaz Noci